

Cuba: EL DIA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

Radio Habana- Cuba



El Primero de Mayo surgió como Día Internacional de los Trabajadores, de las luchas de fines del siglo XIX por la reducción de la jornada de labor a ocho horas como máximo. Las jornadas de doce horas de trabajo sólo arruinaban la salud de los trabajadores, en las condiciones de miseria que les imponía el capitalismo, sino que los embrutecían, les cerraban toda posibilidad de cultura, de ascensión espiritual, de vida verdaderamente humana.

La introducción de las máquinas permitió incrementar el empleo de mujeres y niños condenados, éstos, al embrutecimiento total.

Ante esta situación, Roberto Owen, figura descollante del socialismo utópico, proclamó, ya en 1833, la necesidad de adoptar la jornada de ocho horas de trabajo.

El Primer Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores (la Primera Internacional), celebrada en 1866, recogió esa demanda que planteaban diversas organizaciones obreras de distintos países y la consagró en los siguientes acuerdos:

- 1.- El congreso considera la reducción de las horas de trabajo como el primer paso con vistas a la emancipación del obrero.
- 2.- En principio, el trabajo de ocho horas por día debe ser considerado suficiente.

Origen del Primero de Mayo.

El Primero de Mayo de 1886 se efectuaron manifestaciones proletarias en Nueva York, Chicago, Milwaukee, San Louis y otras ciudades, en demanda de la implantación de la jornada de ocho horas.

En Chicago, un grupo de industriales reaccionarios, en venganza por la petición proletaria, cesanteó a más de mil obreros.

En protesta por la injusta represalia, los trabajadores de Chicago celebraron un mitin el día 3 de mayo de 1886 donde la fuerza policíaca y piquetes armados por los patrones agredieron bárbaramente a la concentración con saldo de muertos y heridos.

En respuesta, al día siguiente, los obreros convocaron a un mitin en la plaza Haymarket para expresar su indignación por el ataque perpetrado. Una bomba, colocada por los provocadores pagados por los patrones, estalló dando muerte a policías y obreros.

Se inician acusaciones contra un grupo de trabajadores sin prueba alguna de ser los autores del atentado terrorista. Un jurado, influido por patrones reaccionarios,

condena a morir en la horca a los obreros alemanes George Engels, Louis Ling, Adolphe Fisher, August Spies y Michel Schwab, al norteamericano Albert Parson y al inglés Samuel Fielden. El holandés Oscar Neebe fue condenado a prisión.

La confirmación del fallo brutal del jurado de Chicago produjo una ola de protestas por parte de organizaciones obreras de numerosos países.

La sentencia impuesta a estos combatientes proletarios tradicionalmente conocidos por los “Mártires de Chicago” fue cumplida en 11 de noviembre de 1887.

“.....Llegará una época en que nuestro silencio será más poderoso que las voces que ustedes estrangulan hoy”. Estas fueron las últimas palabras pronunciadas por Augusto Spies, uno de los mártires de Chicago, ahorcado en 1887, como uno de los dirigentes del movimiento en pro de las 8 horas, sucesos que inspiraron el establecimiento del Primero de Mayo como Día Internacional de Lucha y solidaridad de los trabajadores del mundo.



En 1886, un congreso nacional obrero norteamericano escogió de nuevo la fecha del Primero de Mayo para recordar a esos mártires, y reanudar la lucha por las ocho horas.

En 1889, en Francia, un congreso socialista, la II Internacional, se sumó al referido acuerdo, al que dio ámbito mundial, y a partir del Primero de Mayo de 1890 se materializó la idea al celebrarse en diversos países- simultáneamente- la demostración combativa que se institucionalizaría a partir de entonces, como Día Internacional de los Trabajadores.

En 1890, cuando se celebró internacionalmente el Primero de Mayo, sólo unos cuantos países europeos, Estados Unidos junto con Cuba y Argentina en las Américas, realizaron desfiles. En Cuba, se desplegó un cartel de solidaridad con los mártires de Chicago.

La Clase Obrera en el Poder: Primero de Mayo en Cuba Revolucionaria.

Desde el mismo año 1959 en que con motivo del Día Internacional de los Trabajadores por primera vez en nuestra historia un millón de personas de las tres provincias occidentales - obreros, campesinos, estudiantes, soldados, intelectuales- estrenaron como área de concentración del pueblo la entonces Plaza Cívica, actual Plaza de la Revolución José Martí, en La Habana, se puso de manifiesto la principal arma con que contarían a partir de entonces los cubanos para defender su derecho a decidir por sí mismos su futuro: la unidad.

Ese gran poder de convocatoria de los primeros de mayo los ha convertido en estos 45 años en formidables episodios del gran combate de la Revolución frente a las más disímiles maniobras de sus enemigos.

En 1961 fue una reafirmación del rumbo socialista defendido con las armas hasta conquistar la victoria sobre la agresión mercenaria de Playa Girón; en 1963, ratificó la valentía del pueblo que lejos de amedrentarse ante el riesgo real de desaparecer

en medio de una conflagración nuclear, se puso en pie de guerra para preservar a toda costa su soberanía y dignidad.

En 1980 se inscribió en una batalla de masas como jamás se había librado en la historia de la Revolución. Ese año estuvieron las provocaciones en embajadas con la complicidad de lumpenes, que costaron la vida a un joven custodio; la instigación a las salidas del país; amenazas de maniobras en la Base Naval de Guantánamo; violaciones del espacio aéreo cubano por aviones espías y otras acciones agresivas que conformaron un ambiente de hostilidad que tuvo rotunda respuesta en las marchas del pueblo combatiente. Esta modalidad de respuesta revolucionaria fue adoptada en la conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores, en la que Fidel anunció la creación de las Milicias de Tropas Territoriales, como una fuerza compuesta por hombres y mujeres, obreros, estudiantes, campesinos, todos los que estuvieran dispuestos a combatir.

Después vinieron los Primeros de Mayo en la década del 90, en una coyuntura sumamente compleja, donde se sumó al recrudecimiento del bloqueo estadounidense la caída del campo socialista y la desaparición de la Unión Soviética.

Muchos pensaban que la Revolución cubana iba a desmoronarse, algunos en Miami hasta hicieron sus maletas y sus planes para arrasar con todo. Supusieron que en el pueblo iba a cundir el pesimismo y el desaliento, pero los trabajadores cubanos en 1991 conmemoraron su Día Internacional con tal fervor revolucionario que fue calificado por Fidel como "un desfile excepcional en condiciones excepcionales". El representante de la Federación Sindical Mundial aseguró que había sido la demostración más grande que había tenido lugar en el mundo. Allí se encarnaba la voluntad de todo un pueblo no sólo de resistir sino de seguir adelante, sin dejarse vencer por las dificultades.

Se continuaron las celebraciones con la satisfacción de que los sacrificios empezaban a dar frutos, y el país avanzaba, con nuevas ideas y planes de beneficio para todos los cubanos. Mientras los peligros se hacían más graves: una dictadura militar mundial se entronizó en Estados Unidos y desató la guerra con el pretexto de combatir el terrorismo, Cuba volvió al centro de la mirilla de Washington y desplegó una guerra mediática sin precedentes, en un intento por justificar ante la opinión pública internacional, una posible agresión.

El Primero de Mayo de 2003 ratificó que este pueblo no se deja intimidar por el acoso ni las amenazas de invasión. Reveló además que tenemos muchos amigos como los más de 160 intelectuales de diferentes partes del orbe que en el acto realizaron un llamado a la conciencia del mundo en apoyo a Cuba que fue suscrito posteriormente por decenas de miles de prestigiosas figuras.

Fidel dijo en esa ocasión: "Pero jamás un pueblo tuvo cosas tan sagradas que defender, ni convicciones tan profundas por las cuales luchar, de tal modo que prefiere desaparecer de la faz de la Tierra antes que renunciar a la obra noble y generosa por la cual muchas generaciones de cubanos han pagado el elevado costo de muchas vidas de sus mejores hijos."

Estamos ahora ante una nueva cita por el Primero de Mayo. Las maniobras contra Cuba se mantienen vigentes. Ya conocemos la reciente historia en la Comisión de

Derechos Humanos de Ginebra, donde nuestra delegación demostró fehacientemente la doble moral que mueve a los poderosos.

Nuestra meta, ante todo eso, es realizar la más grande movilización de nuestra historia para honrar el aniversario 45 de la Revolución y poner como temas de prioridad nuestra voluntad de vencer, el apoyo de todo un pueblo a sus cinco héroes prisioneros del Imperio, y reivindicar la lucha de nuestro hermanos de la región contra la globalización neoliberal y el ALCA, como parte de la solidaridad y el internacionalismo del pueblo cubano.

Como parte de la existencia misma de nuestro proceso revolucionario, enarbolaremos la consigna : Unidad y Victoria.

Fuente: radiohabanacuba



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007